

Franco Malullari. *Sogno e omertà nell' Edipo Re. Una tragedia per tutti e per nessuno.* Venezia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, 2001, 236 pp.

El autor propone en este ensayo una interpretación psicológica del *Edipo Rey* diferente de la tradicional; va más allá de la compasión y del horror que aniquila y desvía la atención de las preguntas que el mismo Coro querría hacer en el lamento final.

Maiullari parte de la hipótesis de que en el momento de ser presentada al público por primera vez, la tragedia recibió el segundo lugar "porque fue entendida demasiado bien y en consecuencia considerada sacrilega". El texto, aunque transformado a lo largo de los siglos, "parece contar una cierta historia, pero contiene, en su mismo lenguaje, todos los elementos para contar otra". Apoyándose en pasajes textuales, el autor sostiene que la obra misma es un enigma basado en la cuestión de saber/no saber. Para él, la Esfinge, fragmentada en varios personajes, sigue viva.

La interpretación tradicional se construye a partir del no saber de los personajes. Maiullari plantea que el texto deja entrever el hecho de que son conscientes del parricidio y del incesto. Para él "Edipo sabía acerca del parricidio, Yocasta sabía acerca del incesto, el Esclavo sabía todo: en *Edipo Rey* todos saben mucho, muchos saben todo, todos fingen no saber". El por qué del silencio radicaría en lo indecible que se consideraban esas acciones. La tragedia subvierte los fundamentos de la vida individual y social. Al infringir este 'tabú', Sófocles aterroriza al hombre. El terror que provoca no surge porque los hechos pudieron llevarse a cabo involuntariamente, o por error o por el Destino, sino porque pudieron generarse voluntariamente. En este caso, el hombre sería responsable de la destrucción de todo orden social e institucional, de la anulación de sí mismo y del retorno a la barbarie. Por ello, aunque la obra no pierde su objetivo didáctico, las palabras deben ser celosamente acalladas: el consejo se encuentra

todavía en *República* de Platón. Por ello en *Edipo Rey* dominan dos fuerzas potentísimas: la palabra y el silencio. Toda la obra, además, está construida en un juego de apariencias y realidades que, por otra parte, ya han sido tratadas desde los poemas homéricos: el sueño, engañoso o no, la palabra (con sus significados dobles y sus ambigüedades) y los mismos personajes que son contradictorios, ya que la cultura griega antigua parece estar basada en un doble valor: el del noble guerrero y el del *dolos* del que emergerá el *dolometis* Odiseo, el héroe homérico que ha conquistado la modernidad. En la cultura griega arcaica juegan varias antinomias como vergüenza/culpa, respeto/desdén, humillación/ incentivación, pensamiento mágico/ pensamiento racional, verdad/ *pseudos*, voluntad humana/ voluntad divina. Estas parejas conceptuales pueden ser agrupadas en valores primarios (pasiones "naturales" tendientes a ser expresadas egocéntricamente a través del cuerpo y de las acciones) / valores secundarios (pasiones menos exhibidas, más comunitarias y expresadas por la palabra). Dichas antítesis ya presentes en Homero, al parecer tienden a afirmarse en el siglo V a. C. Ello explicaría por qué Sófocles vuelve a tratar con frecuencia el desdén y la vergüenza, ligados estrechamente al *pseudos* para ocultarlos.

Liliana Sardi
Universidad Nacional de Cuyo